

sos sin dejar consecuencia. No atendida ó curada mal, expone á la pérdida de uno ó de los dos ojos.

4.^a Cuando hay un solo ojo afectado, debe ponerse mucho cuidado en que no se enferme el otro.

5.^a Siempre que un individuo tiene blenorragia, debemos advertirle la posibilidad del contagio y hacerle comprender lo peligroso del caso.

A. Fernandez.

RELACION HISTORICA

DE LA

Campana emprendida contra los salvajes

EN LOS MESES

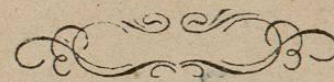
DE MAYO Y JUNIO ULTIMOS,

POR ÓRDEN DEL CUARTEL GENERAL DE LA DIVISION DEL NORTE, SEGUIDA DEL INFORME RENDIDO AL MISMO CUARTEL GENERAL, EN QUE SE EXPONEN LOS MEDIOS MAS OPORTUNOS PARA EVITAR LA INTERNACION E INCURSIONES DE LOS SALVAJES EN LOS PUEBLOS FRONTERIZOS,

POR EL JEFE DEL DETALL

DEL 9.º CUERPO RURAL DE LA FEDERACION,

C. BLAS M. FLORES.



MONTEREY.

IMP. DE A. MIER, A CARGO DE A. SADA.

1881.

AL SR. GENERAL

Francisco Naranjo.

El trabajo que ahora tengo la honra de dedicarle, vale bien poco; sin embargo, le suplico se sirva aceptarlo como un testimonio de mi adhesión y como un tributo de admiración al abnegado patriota y celoso guardian de la integridad nacional.

EL AUTOR.



FONDO HISTORICO
RICARDO COVARRUBIAS



N 6 de Abril del presente año, recibió el Jefe del 9.º Cuerpo de Rurales de la Federación un oficio del General en Jefe de la División del Norte, C. General Francisco Naranjo, que á la letra dice:

“Ejército Mexicano.—División del Norte.—General en Jefe.—Sección 2.ª—Núm. 286.—Habiéndose terminado los preparativos necesarios para abrir la campaña contra los salvajes, y atendiendo á los conocimientos prácticos que vd. tiene del desierto donde se vá á operar, he resuelto confiarle el mando de esta importante expedición, que se compondrá de los Cuerpos siguientes: “Colonias Militares,” á las órdenes del Coronel de Caballería, Fructuoso García; “Auxiliares de Coahuila,” á las órdenes de su Coronel, Pedro A. Valdés, y el “9.º Cuerpo de Rurales,” que está á las inmediatas órdenes de vd.—La entrada al desierto se verificará en tres columnas, siguiendo la de la derecha, la margen derecha del Rio-Bravo, á la menor distancia posible, y las del centro y la izquierda á las distancias de la primera; y la una de la otra á la que vd. crea conveniente señalarles, segun las noticias que tenga, ó adquiriera, sobre los puntos donde pueda hallar agua, una vez internadas en el desierto, y llevando por punto objetivo el aguaje de S. Vicente, á donde convergerán.—Verificada esta primera reunion, dará vd. nuevas instrucciones á los Jefes de las columnas para continuar la marcha hasta el Estado de Chihuahua; pudiendo tocar en S. Carlos, en Ojinaga, ó en otros puntos de dicho Estado, segun las circunstancias que se presenten, ó para proveerse de víveres que el C. Gobernador de aquel Estado, D. Luis Terrazas, proporcionará á vd. con la mejor voluntad, segun se ha servido manifestarme.—Al efecto, y tan pronto como le sea á vd. posible, se pondrá en contacto con dicho funcionario, dándole aviso de su presencia en el desierto.—Sea cual fuere el resultado de esta primera parte de la expedición, regresará vd. tomando rumbo al Poniente y por punto objetivo la laguna de

Jaco: reunida allí la fuerza, reconocerá vd. después la Sierra de Pinos, y desembocará del desierto por Catarinas ó Cuatro-Ciénegas.—Este Cuartel General no cree necesario entrar en más pormenores sobre la manera de conducir una expedición como la que se confía á la dirección de vd., porque conoce su pericia en la difícil guerra de los bárbaros: así es, que las fuerzas que se ponen á sus órdenes operarán, ya reunidas, ya separadas en diferentes fracciones, según el terreno y las circunstancias lo aconsejen: teniendo siempre presente que se debe procurar abarcar la mayor extensión posible de terreno para tener más probabilidades de encontrar y castigar á los salvajes, que tantos males causan á los habitantes de nuestras fronteras, sin comprometer empero la seguridad de alguna fracción de la fuerza.—Lo digo á vd. para su cumplimiento, debiendo emprender la marcha inmediatamente para organizar y dirigir esta expedición.”

En virtud de esa superior disposición, el Sr. Coronel Ponciano Cisneros, Jefe del Cuerpo expedicionario, procedió inmediatamente á tomar las providencias que juzgó más oportunas y del caso para la eficaz persecución y escarmiento del salvaje, que por tantos años ha sido la rémora del progreso para los pueblos comprendidos en la frontera del Norte.

Organizadas las columnas conforme á lo dispuesto en el oficio inserto, el Sr. Coronel Cisneros libró sus órdenes, fijando el día 6 de Mayo para el movimiento simultáneo de las tres columnas, que deberían reunirse en el presidio de San Vicente.

Moviéronse efectivamente la columna de la derecha á las órdenes del Coronel Fructuoso García, que se componía de noventa y cuatro hombres del Cuerpo “Colonias Militares de Coahuila,” situado en las “Vacas,” y la columna del centro, al mando del Coronel Pedro A. Valdés, compuesta del Cuerpo “Auxiliares de Coahuila,” que se hallaba en San Juan de Sabinas; no habiéndolo verificado así la columna de la izquierda, al mando directo del Coronel Cisneros, por enfermedad de éste.

Habiéndose agravado la enfermedad del Sr. Coronel Cisneros al grado de impedirle absolutamente la marcha, se comunicó violentamente al Jefe de la División del Norte

quien dispuso que desde luego tomara el mando de la expedición el Sr. Coronel Trinidad Santos.

En esta virtud, se preparó la marcha de la columna de la izquierda á las inmediatas órdenes del Sr. Coronel Santos, compuesta de ciento treinta y dos hombres del “9.º Cuerpo de Rurales de la Federación,” que se verificó el día 11 de Mayo con dirección al Presidio de San Vicente, punto designado de antemano para la reunión de las tres columnas expedicionarias.

Los diarios de las referidas columnas que se publican á continuación, darán una idea exacta y detallada de las operaciones practicadas, y las explicaciones posteriores, darán á conocer tanto los terrenos explorados, como todo lo que tiene relación con la campaña que se acaba de concluir.

DIARIO DE OPERACIONES.

COLUMNA DE LA DERECHA.

Mayo 5.—Emprendió la marcha saliendo de la Colonia de “Capitan Leal” la columna, compuesta de noventa y cuatro hombres del Cuerpo “Colonias Militares de Coahuila,” y pernoctó en el Chupadero de la “Treinta y una,” distante dos y media leguas del punto de partida.

6.—Permaneció en el Chupadero todo el día, á consecuencia de las fuertes lluvias, que impidieron nuestra marcha.

7.—Al amanecer continuó su marcha, sobre la izquierda del Rio-Bravo, en dirección hácia su nacimiento. Durante todo ese día y los dos siguientes, siguió la misma ruta y llegó hasta media legua del arroyo de los “Pasteles,” donde formó la fuerza, después de haber tocado en la marcha el arroyo del “Buey,” el “Paso del kicapoo,” sobre el Bravo, el arroyo de la “Zorra,” el aguaje permanente de los “Tulillos,” y por último, el chupadero del “Caballo,” sobre el arroyo de “Pasteles,” por cuyo arroyo fué preciso seguir la marcha en un trayecto de tres leguas, acam-

pando, como se ha dicho, y careciéndose absolutamente de agua.—Trayecto recorrido: 17½ leguas.

- 10.—Emprendióse nuevamente la marcha por un terreno sumamente escabroso, que embarazó frecuentemente el tránsito, hasta el día 16, en que despues de haber atravesado con bastante fatiga varios arroyos sin agua, de márgenes muy duras y escarpadas, la columna llegó al desembocadero de un arroyo en el Bravo, donde éste era vadeable, al que se dió el nombre de "Paso del Fresnito." Tocó en su tránsito el "Chupadero de la Parida," á cuatro leguas de "Pastes."

De la "Parida" se destacó una fraccion de la fuerza, siguiendo una huella numerosa de caballada herrada, la cual, al decir de los exploradores, era de una fuerza norte-americana que pasó el Rio y sorprendió un pequeño campamento de indios entre el Picacho de San Agustin y Natajé.

Se pasó tambien un grande arroyo, al que se dió el nombre de la "Piedad," y otro igualmente grande, que se denominó "La Costurera," y que contiene abundantes charcos de agua, aunque perecederos. Distancia: cuatro leguas. La columna siguió avanzando al Norte, hácia la orilla del Bravo, hasta llegar á la desembocadura del "Pecos," distante ocho leguas del arroyo anterior; y retrocediendo despues hácia el S. O. hasta tocar otro chupadero pequeño, que tituló "La Espada," distante de "Pecos" siete leguas. De este punto, siguiendo al O., y distante trece leguas, hay una loma que se llamó del "Mosco." La agua no escasea, y se notan en este punto restos de antiguas rancherías de indios.

Pasó aún otro arroyo que se denominó "El Cíbolo;" y una vez en el "Fresnito," distante de la loma del "Mosco" trece leguas, marchó el Jefe de la columna con sesenta hombres rumbo al Oeste, siguiendo la margen derecha del Bravo, dejando el resto de la columna en el "Fresnito."

Venciendo multitud de obstáculos que las

brosidades del terreno oponian á la marcha, llegó á una tinaja muy grande que se denominó "La Bonita." Distancia recorrida: dos leguas.

En los días 17 y 18, ora marchando por lomeríos incómodos, divididos por arroyos escabrosos y duros; ora tocando pequeños valles, unos y otros escasos de agua, continuó la columna por la margen del Rio-Bravo, tocando una mesa que se llamó "Rancherías," por encontrarse varias abandonadas por los indios, cuyas huellas se siguieron aunque sin fruto, pues ni para encontrar aguajes fueron útiles. Siguió no obstante la columna careciendo de ese elemento importante más de cuarenta horas por terrenos muy quebrados, hasta que los guías descubrieron en la cima de una sierra, que se denominó del "Espíritu Santo," una tinaja, á donde se llegó con los caballos en bastante mal estado á causa de la sed y de las fatigas.

Distancia recorrida: de "Tinaja Bonita" al vado del "Moro," cuatro leguas; á "Rancherías," diez; al "Espíritu Santo," dieciocho. En consecuencia, á pesar de lo escabroso del terreno y de la falta absoluta de agua, se hizo una jornada de 18 leguas en dos días.

- 19.—Se continuó la marcha retrogradando al Sur, hasta encontrar otra tinaja que se denominó de "Colonias;" la cual es bastante incómoda, y demandó el trabajo de la fuerza por cuatro horas para darle acceso á las aguas; llegando por fin el 20 á un llano al pié de la Sierra del Cármen, al Este de "Pico Etéreo." Jornadas en los días 19 y 20: 12 leguas.

- 21.—Siguiendo la marcha al S. E., hasta la "Tinaja colorada," por el mismo llano, permaneció en este punto los días 22 y 23, incorporándosele la partida que se habia quedado en el "Fresnito." Distancia recorrida: 4 leguas.

- 24.—Prosiguió la marcha, durmiendo la columna en un punto que llamó "Pozuelos."

- 25.—Llegó á un Chupadero que se designó con el nombre de "Rosa de Castilla," y que es conocido por "Piedra Blanca," sitio muy ameno, donde abundan

- las plantas florales, jornada del 24 al 25: diez leguas.
- 26.—En direccion al N. O. avanzó la columna cuatro y media leguas, retrocediendo luego al Sur cinco leguas, hasta el Chupadero del "Jardin," por el interior de la Sierra, atravezando terrenos duros y sinuosos, sin recibir parte alguno de los exploradores. Jornada total: 9½ leguas.
- 27.—La columna entró en un cañon tan escabroso y cubierto de breña, que era casi intransitable; siendo preciso destinar faginas con instrumentos de zapa para que fuesen abriendo la marcha, logrando salir de él por la tarde, hasta entrar en un llano de lechuguilla, por cuyo motivo se pernoctó en los chupaderos de "Jaboncillos," situados siete leguas al Oeste del "Jardin."
- 28.—A las dos de la tarde se emprendió la marcha, siguiendo la misma línea, yendo á pernoctar en la tinaja del "Tule." Jornada: 5 leguas.
- 29.—Salió del "Tule," tomando por ruta un cañon que, rumbo al Norte, conduce hasta San Vicente, punto donde esta columna se incorporó á la de la izquierda, que dirigía el Coronel Santos, Jefe accidental de la expedicion. Jornada: 9 leguas.

COLUMNA DEL CENTRO

Mayo 6.—Emprendió la marcha hácia San Vicente, conforme lo dispuesto por el General en Jefe de la Division del Norte, llegando hasta el aguaje de la "Rosita," y tocando en su tránsito el rancho de la "Gacha." Jornada: 15 leguas.

De la "Rosita" se desprendió el Capitan Martiniano Valdés con 50 hombres en persecucion de una partida de salvajes, que había matado un vaquero del rancho de la "Gacha", y cometido un robo de cabalada, yendo á incorporarse al potrero del "Mulato" con un pueblo de indios compuesto de treinta chozas.

Al aproximarse en su persecucion el Capitan Valdés, emprendió el enemigo la fuga por el cañon

- de la "Espada", el de los "Arboles," la "Zorra" "Sierra Nevada" y "Cerro Colorado." Aquí perdió la huella el Capitan Valdés por tener muy cansada la caballada é incapaz de continuar la persecucion.
- 27.—Dispuso el Coronel, Jefe de la columna, que el Teniente Coronel Tirso Castillon marchará para San Vicente á incorporarse con las otras dos columnas, quedando el Alférez Pedro Ramos en el aguaje de la "Candelaria" con quince hombres, custodiando algunos víveres y semovientes que en su fuga abandonó el salvaje al Capitan Martiniano Valdés, mientras que el Jefe con el resto de la columna sigue en persecucion del enemigo.

Con tal motivo el 27 de Mayo salió de la "Candelaria" el Teniente Coronel Tirso Castillon al mando de 25 hombres con direccion á San Vicente, tocando en su marcha "Piedra Blanca," "El Centinela," "El Jardin," "Jaboncillo," "Tule," y "Charco del Sauz," en un trayecto de 33 leguas.

El resto de la columna siguió la persecucion de los salvajes hasta darles alcance el 7 de Junio, batiendo y derrotando un pueblo de lipanes compuesto de cuarenta individuos, haciéndoles dos muertos y una india prisionera, y quitándoles cincuenta y seis bestias y todo el pillaje, pues apenas les quedó tiempo para escaparse, debido la escabrosidad del terreno.

COLUMNA DE LA IZQUIERDA.

Mayo 11.—Hoy á las ocho de la mañana dispuso el Coronel Ponciano Cisneros quedara el de igual clase Trinidad Santos con el mando accidental del Cuerpo y con la expedicion, por haberlo ordenado así el General en Jefe de la Division del Norte; á consecuencia de la enfermedad del Coronel Cisneros, y á las cuatro de la tarde se emprendió la marcha hácia el desierto, pernoctando en el rancho de "Las Lajitas."

Jornada: tres leguas.

12.—Se continuó la marcha suspendiéndola á las nue-

ve de la mañana en las "Moras," para continuarla á las dos de la tarde por el cañon de los "Cojos." El terreno es llano hasta el arroyo de ese nombre, y sigue quebrado, duro y reducido. A las seis de la tarde se suspendió la marcha en el aguaje denominado "Los Ciruelos;" y se ordenó que los exploradores Francisco Gonzalez y José María Guajardo marcharan con cuatro guardas á reconocer el aguaje llamado "Tinajas del Rosario."

Distancia recorrida hasta los "Ciruelos:" nueve leguas.

13.—A las cinco de la mañana se movió la columna rumbo al O. S. O. por el cañon de Santa Ana. El terreno es abundante en pastos; el camino estrecho y escabroso. Hay muchos desfiladeros. El agua es pluvial y en extremo escasa. Se suspendió la marcha á las diez del día, continuándose á las cuatro de la tarde por el mismo cañon y con el mismo rumbo. A las seis acampó la fuerza á la derecha del camino sobre un pequeño valle, á diez leguas de "Los Ciruelos."

14.—Se emprendió la marcha á las cinco de la mañana con la misma direccion hasta la cabecera de la "Alameda," punto de cita con los exploradores que se desprendieron el día 12. El terreno es escaso de pastos por las quemazones que hacen los indios para destruir los elementos necesarios á los expedicionarios. Jornada: cuatro leguas.

15.—A las doce del día se incorporó el guarda Fernando Diaz que habia marchado con los exploradores, manifestando que no se encontraba el aguaje de la "Rosario," pero que se continuaba explorando hasta encontrarlo. Con tal motivo, se movió la columna, yendo á situarse sobre la cuesta del "Zacate." A las seis de la tarde se presentó el guarda Macario Cisneros con la noticia de que ya se habian descubierto las tinajas de la "Rosario."

16.—A las tres de la tarde se movió la columna rumbo al N. N. E. sobre un extenso valle limitado por la

cordillera de "Los Apaches." Se suspendió la marcha á las siete y media, acampando en una altiplanicie, flanqueada por un profundo arroyo sin agua, que corre de Norte á Sur. Distancia recorrida: seis leguas.

17.—A las cinco de la mañana se continuó la marcha con la misma direccion hasta el puerto del "Rosario." Variando al Oriente, en un cañon estrecho, cubierto de cedros, encinos y otros árboles, se encuentran las tinajas del mismo nombre, á una legua de distancia, que son abundantes, porque los depósitos están en piedra firme, y tiene el menor cuatro varas de diámetro. A las doce se hizo alto en una altiplanicie, al pié de la cual se hallan las tinajas referidas. Jornada: siete leguas.

18.—Se permaneció en este punto. Incorporóse á las cinco de la tarde el guarda Abraham Alcocer, conduciendo una comunicacion del explorador Francisco Gonzalez, avisando haber encontrado el aguaje de "La Encantada."

19.—A las dos de la tarde se movió la columna, rumbo al Poniente, entrando al puerto de la "Gorriona," y pernoctando en la loma llamada "El Desayuno." Jornada: siete leguas sobre un extenso llano escaso de vegetacion.

20.—Continuó la marcha á las cuatro y media de la mañana con direccion á la "Encantada," llegando á este punto á la una de la tarde. De la "Gorriona" á la Encantada, se extiende un valle limitado al Poniente por la Sierra de Hidalgo, Cordillera de los apaches, y al Oriente por la Cordillera de Santa Rosa: ambas rematan en "La Encantada," que es muy fragosa y elevada. En la cima se encuentra ésta cortada por un profundo arroyo, cuyo descenso rápido y fragoso dificulta bajar á las tinajas que tiene en su cauce. Estas son varias y están bien provistas de agua; pero es muy difícil bajar á ellas la caballada, por los muchos bancos de piedra firme que hay en su descenso. El Cabo 1.º Pedro Ives, con algunos oficiales de su cuerpo y una fagina del mismo, emprendió el traba-

jo de abrir una senda que facilitara el paso, lo que se hizo en cuatro horas. Jornada del día: diez leguas.

21.—Se permaneció en la "Encantada," se racionó á la tropa por ocho días, y marchó el explorador José María Guajardo á reconocer la cuesta que sirve de vía hácia San José de las "Piedras." Regresó á las seis de la tarde.

22.—A las once del día se presentó uno de los guardas que acompañaban al explorador Francisco Gonzalez, participando que al explorar unas tinajas, en busca de agua, notó algunas huellas sospechosas. En tal virtud se diferió la marcha para el día siguiente.

23.—A las dos de la tarde desfiló la columna, descendiendo la cuesta de la "Encantada," notable por su aspereza y elevacion.

A las siete de la noche, incorporada ya la fuerza, se acompó al pié de dicha cuesta, haciendo seis leguas de camino.

24.—A las cinco de la mañana se dirigió la columna para San José de las Piedras, á donde llegó á las doce del día, habiendo hecho doce y media leguas. Incorporóse el explorador Francisco Gonzalez, participando no haber habido novedad, y nuevamente se destacaron seis exploradores con Gonzalez y Guajardo, con objeto de reconocer el terreno que media entre ese punto y la antigua colonia de San Vicente.

25.—Movióse la fuerza hácia las *Tinajas de los exploradores*, distantes tres leguas de este punto, y se ordenó al Cabo 2.º Concepcion Botello avanzara en busca de agua suficiente para el consumo de la columna. A las tres de la tarde regresó el Cabo Botello participando que á tres y media leguas de distancia se encontraba un ojo de agua muy abundante, al que se denominó la "Asuncion." Con este motivo se emprendió la marcha, llegando á las cinco de la tarde. El ojo de agua se encuentra al pié de una altiplanicie de las tres que lo circumbalan. Es abundante y permanente, segun lo demuestran los vestigios de

las innumerables rancherías que en distintas épocas han establecido los indios en ese punto. A las seis de la tarde se nombró una partida de seis guardas á las órdenes del Cabo 2.º Botello, con instrucciones de explorar el puerto del "Mezcal" y la Sierra de "Chisos." Se recibió parte de los exploradores Gonzalez y Guajardo de haber visto á corta distancia del Rio Grande un pequeño *quemado* de pasto, aviso dado por los indios á las rancherías inmediatas de que hay campaña contra ellos. Segun el parte, del lugar incendiado sale con direccion á la Sierra del Cármen, unas huellas de caballos, la que siguen con tenacidad. Con ese motivo se ordenó á los Comandantes de Compañía prohibiesen encender fogatas, para evitar el ser descubiertos.

26.—A las siete de la mañana se recibió parte de los exploradores Gonzalez y Guajardo, de haber encontrado el día anterior, á las cuatro de la tarde, una huella nueva de bestia mular; que la siguen, esperando se les mande auxilio, porque suponen con fundamento que hay ranchería cerca. Inmediatamente dispuso el Jefe marchara el Cabo 1.º Ildefonso Gonzalez con treinta guardas, con órden de atacar á los indios, en caso de ser sentido por ellos, y de esperar, en caso contrario, la incorporacion del resto de la columna. A la una de la tarde marchó el resto de la columna con direccion al "Charco del Sauz."

Atacados los indios por Gonzalez, á pesar de haberse levantado la ranchería á las ocho de la mañana, dirigiéndose á la Sierra de los Chisos por un desfiladero sumamente escabroso, se les quitó un caballo herido y cuatro yeguas con una cría. Los indios eran 16 poco más ó menos, y llevaban 30 ó 40 bestias, mulares en su mayor parte. Fueron perseguidos hasta más de la mitad del desfiladero, no continuándose la persecucion por la extraordinaria aspereza del terreno. Destacóse la 1.ª Compañía al mando del Cabo 1.º Pedro Ives con rumbo al puerto del "Mezcal," salida que los salvajes podían to-